

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - C -

18 de AGOSTO de 2019

CANTO DE ENTRADA

**Dios nos convoca,
venid y escuchemos su voz
la mesa ha preparado; su pan es salvación.
Gracias, Señor, por ser tus invitados.**

1 - Venid, celebrad la Palabra .
Venid, acoged la verdad .
*Y EN HERMANDAD,
CANTAD LA NUEVA ALIANZA.*

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Cada domingo, el Señor nos convoca para participar en la mesa de la Palabra y en la mesa de la Eucaristía, donde el mismo Señor fortalece nuestra fe y nos invita a vivir con coherencia evangélica. Sin duda, el camino de la fe es exigente y, comporta, en muchas ocasiones, situaciones de incomprensión e incluso sufrimiento. Pero no tengamos miedo y no dejemos que nuestra fe se debilite, pues el mismo Señor nos acompaña en la carrera de la vida, y con la fuerza de su Espíritu nos otorga la valentía suficiente para mantener la fe y anunciar con alegría el Evangelio de la salvación.

ACTO PENITENCIAL

A Jesucristo, nuestro Dios y Salvador, pidamos la gracia de la fe, la la conversión y el perdón

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que eres nuestra fortaleza: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que te sometiste a una muerte de Cruz: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que eres nuestra paz: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“¡Fuego en la tierra!”

En el evangelio de este domingo escuchamos que Jesús viene a traer división a la tierra, Una de las consecuencias de esta división es el enfrentamiento en las familias. La frase es sorprendente pues pensamos que la misión de Jesús es propiciar la unión en la humanidad.

Probablemente esas palabras fueros dichas cuando Jesús comenzó a experimentar que su mensaje despertaba rechazo y conflicto. No gustaba a los poderosos, y a medida que transcurría su misión, se presentía el enfrentamiento con la autoridades. Por eso, este texto del evangelio se puede presentar como un reflejo del conflicto en el que Jesús se vio envuelto.

A nosotros esas palabras nos aportan realismo. Aspiramos a la paz, deseamos un mundo reconciliado y armónico. Pero con frecuencia perseguimos paces y justicias muy facilonas. La paz se construye desde la verdad, que con frecuencia es dolorosa. La justicia y la reconciliación piden nivelar lo que está desequilibrado. Y esto requiere esfuerzo. Sí, Jesús ha

venido a traer fuego a la tierra. No es un fuego de destrucción. Pero sí lo es de purificación, de transformación, de energía y coraje.

El fuego tiene diversas funciones y usos. Sirve para calentar, para alumbrar, para preparar alimentos, para destruir, para purificar, para transformar elementos como el agua o los metales....

El fuego de Jesús, que es de purificación, clarifica y depura. Y un horizonte depurado y aclarado nos pone en situación de decidir. Esta es la división que trae Jesús. La que permite clarificar situaciones para que afloren las opciones fundamentales. Las que nos inclinan hacia el bien y la vida.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando nuestro bautismo, proclamemos con fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Con la confianza de hijos queridos, elevemos nuestra súplica a Dios Padre para que escuche nuestra oración.

⌘ Por la Iglesia, para que continúe indicando al mundo el camino que lleva a la salvación. Roguemos al Señor.

⌘ Por los gobiernos de las naciones, para que promuevan siempre la paz, la reconciliación, la justicia y el desarrollo personal de todos sus ciudadanos. Roguemos al Señor.

⌘ Por los que soportan la persecución o discriminación por su fidelidad al Evangelio, por todos los que sufren a causa de la aflicción, la angustia, el hambre o la enfermedad: para que sientan la protección, la ayuda y el consuelo de Dios. Roguemos al Señor.

⌘ Por los que no creen o tienen dudas de fe, para que el Señor les abra el corazón para escuchar su Palabra que les transforme interiormente, y así descubran a Cristo como camino, verdad y vida. Roguemos al Señor.

⌘ Por todos nosotros, para que a pesar de las dificultades en el camino de la vida, nos mantengamos firmes en la fe, con los ojos puestos en Cristo, siendo verdaderos testigos y anunciadores del Evangelio. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, la oración que te dirigimos, y haz que perseverando en la fe, lleguemos al gozo de tu Reino. Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Señor, tú eres nuestra luz
Señor, tú eres la verdad,
Señor, tú eres nuestra paz.**

Queriendo acompañarnos
te hiciste peregrino,
compartes nuestra vida,
nos muestras el camino.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.